



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVIII

Nº 23

17.03.2024

DOMINGO DE LA 5ª SEMANA DE CUARESMA

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Jeremías (Jr 31, 31-34)
Salmo Responsorial	Salmo 50 (Sal 50, 3-4. 12-13. 14-15)
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos (Heb 5, 7-9)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (JN 12, 20-33):

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús».

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: «*Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, librame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.*».

Entonces vino una voz del cielo: «**Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.**».

La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo: «**Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí.**».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

«Si el grano de trigo cae en tierra y muere da mucho fruto»



S. Ignacio de Antioquía: Lo que yo ahora deseo es que lo que enseñáis y mandáis a otros lo mantengáis con firmeza y lo practiquéis. a fin de que se sea cristiano no sólo de nombre, sino también de hecho. Si me porto como cristiano, tendré también derecho a este nombre y, entonces, seré de verdad fiel a Cristo. Nada es bueno sólo por lo que aparece al exterior. El mismo Jesucristo, nuestro Dios, ahora que está con su Padre, es cuando mejor se manifiesta (como el grano de trigo al morir). Lo que necesita el cristianismo, cuando es odiado por el mundo, no son palabras persuasivas, sino grandeza de alma.

VIII. Propuesta a la Iglesia y la sociedad española (Final...)

3. Asuntos prioritarios para el bien común (cont.)

El cuidado de los **ancianos** es responsabilidad primera de la familia, pero la familia necesita apoyo y ayudas. **Es imprescindible un diálogo social e institucional sobre la atención a las personas mayores.** Merece una reflexión especial la situación de **los enfermos mentales** y de las personas que los acompañan y cuidan.



La familia une biografía y genealogía. Las familias van situándose en el territorio, haciendo sociedad y alumbrando comunidades políticas. Los vínculos desarrollados a lo largo de la historia y sus expresiones culturales, económicas, sociales, religiosas y políticas nos permiten *reconocernos como nación*, en la diversidad de pueblos, culturas y regiones.

Una nación abierta a la comunidad de naciones, acogedora y hospitalaria, que recibe **inmigrantes** con el agradecimiento y el realismo de quien ha conocido grandes emigraciones en siglos pasados. El mismo fenómeno migratorio ha de comprometernos con el desarrollo, la libertad y la justicia en las naciones de las que, tantas veces, se han visto obligados a salir por razones de hambre o persecución.

4. La propuesta de un diálogo

En resumen, **la novedad de nuestra propuesta es la persona (trinitaria y humana)**, ontológicamente relacional, frente a individuo autosuficiente e independiente. No hay novedad en el individualismo liberal, presente en el origen de la problemática actual y promocionado tanto por las reglas de la producción y el consumo como por el «progresismo cultural».

Llamados a caminar juntos en esta tierra y en esta historia, **queremos dialogar desde la escucha y la propuesta.** La *sinodalidad*, estilo de la Iglesia del siglo XXI, nos invita a este coloquio que proponemos con la esperanza de propiciar encuentros que favorezcan la dignidad de la persona y el bien común.

Invitamos a comunidades cristianas, asociaciones familiares, universidades, centros educativos, asociaciones empresariales y asociaciones de trabajadores, a jóvenes economistas, que investiguen y dialoguen sobre esta situación desde la Doctrina Social de la Iglesia y a todos los grupos interesados a propiciar el diálogo sobre las cuestiones aquí propuestas y a compartir sus conclusiones tanto en el interior de la Iglesia como en la sociedad.



Escanear código QR de la izquierda para ver Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical.

Escanear código QR de la derecha para Recibir Avisos por WhatsApp



(Continuación de la HS de la semana pasada)

“Mi hallazgo de la fe fue un encuentro directo con la misteriosa figura de Jesús. Pero la lectura de aquel texto (el Evangelio), hecha probablemente en un momento psicológico particular, fue algo que todavía hoy me tiene aturdido. Cambió mi vida, obligándome a darme cuenta de que allí había un misterio, al que valía la pena dedicar la vida.”

De inmediato me vino un gran consuelo, una gran alegría, pero a la vez un miedo terrible, por varios motivos. Por una parte, me di cuenta de que mi vida debía cambiar, sobre todo en la orientación intelectual. Me hacía sufrir especialmente el que, si mi familia se enteraba de lo que me sucedía, me echasen de casa. De hecho, cuando mi madre supo que asistía a Misa a escondidas, telefoneó al médico y le dijo: «Venga, doctor, mi hijo padece una fuerte depresión nerviosa». «¿Qué síntomas tiene?», preguntó el médico. Y mi madre le contestó: «Un síntoma gravísimo: he descubierto que va a Misa».

Esto da idea del clima que se vivía en mi familia y de lo mucho que podía afectarme. Había además otro ingrediente: el choque entre dos posturas. Por un lado, algo me hacía ver que en el Evangelio estaba aquella verdad que había buscado. Se trataba de una experiencia del Evangelio como "encuentro", no sólo como palabra, valor, moral o ética. Para mí, el Evangelio no es un libro, sino una Persona. Era la experiencia de un encuentro fulgurante, consolador y, a la vez, inquietante. Inquietante también porque entonces yo me sentí como aquejado por una especie de "esquizofrenia". Se trataba de la disociación entre la intuición que me había hecho entender que allí, en el Evangelio, estaba la verdad, y mi razón, que me decía: No, es imposible, te equivocas.

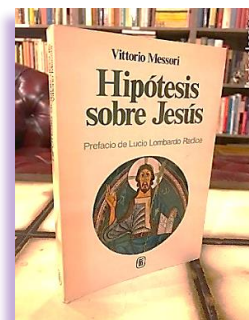
Desde entonces, lo mucho que he escrito, en el fondo no obedece más que al intento de dar respuesta a esta pregunta: ¿Se puede creer, se puede tomar en serio la fe, puede un hombre de hoy apostar por el Evangelio? Todo ha girado en torno a la fe, a la posibilidad misma de creer. Ha sido una aventura solitaria, en la que me guio Pascal: un hombre de hace 300 años, también laico convertido, que razonaba como yo, que no quería renunciar a la razón y que, antes de rendirse a la fe, deseaba agotar todas las posibilidades. Él me ayudó a descubrir esa nueva Atlántida personal.

También digo que soy un "católico del consenso". Y es que, en la lógica de la Encarnación, no sólo juzgo legítima a la Iglesia institucional, sino que la considero necesaria, indispensable.

¿Cuándo decidí aceptar la Iglesia? Cuando, al reflexionar sobre el Evangelio para intentar conocer mejor el mensaje de Jesús, me di cuenta de que el Dios de Jesús es un Dios que quiso necesitar a los hombres, que no quiso hacerlo todo solo, que quiso confiar su mensaje y los signos de su gracia -los sacramentos- a una comunidad humana. Es decir, acepto la Iglesia no porque la ame, sino porque forma parte del proyecto de Dios. Me ha costado muchos años, pero ahora estoy convencido de que, sin la mediación de un grupo humano, en el fondo no tomaríamos en serio la mediación de Jesús.

Curiosamente entraba en la Iglesia cuando tantos clericales salían de ella gritando: ¡Finalmente la tierra prometida! ¡Hemos descubierto la cultura laicista! Yo, asombrado, intentaba pararlos: ¿Qué hacéis? ¡La verdadera cultura está aquí dentro, en la Iglesia!

Por eso, algunos me han acusado de ser un reaccionario, un nostálgico. Es absurdo, yo no he conocido la Iglesia preconiliar, no he escuchado jamás una Misa en latín, porque antes del Concilio nunca había asistido a Misa, y cuando comencé a ir, era ya en italiano. De ahí que no pueda ser un nostálgico. ¿De qué? No he tenido ni una infancia ni una juventud católica. Lo que sí he conocido de cerca es la cultura laicista. Y luego, un encuentro misterioso y fulgurante con el Evangelio, con una Persona, con Jesucristo; y, después, con la Iglesia".





Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

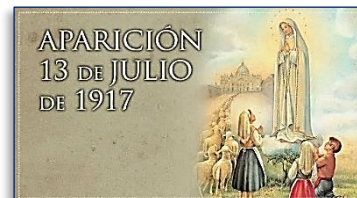
Año XIII

Nº 23

17.03.2024

NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA (4) - 3ª Aparición: 13/07/1917

Esta aparición, incluye un secreto en tres partes que los niños guardaron celosamente. Las primeras dos partes, la visión del infierno y la profecía del futuro rol de Rusia, no serían reveladas hasta que Lucía las escribió en su tercer diario, en obediencia al obispo, en 1941. La tercera parte, fue más tarde comunicada al obispo, quien la envió sin leer al Papa Pío XII.



Poco después de haber llegado a Cova de Iria, dice Lucía, vimos un flash de luz, y después Nuestra Señora se apareció en la encina. Lucía le dijo a la Señora: - ¿Qué quiere de mí?, - **Quiero que vengan aquí el día trece del mes que viene. Continúen rezando el Rosario todos los días en honor a Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque sólo ella puede obtenerlo.** - Quisiera preguntarle quien es Vd., y si puede hacer un milagro para que todo el mundo sepa que se ha aparecido - **Deberéis venir aquí todos los meses, y en octubre os diré quién soy y lo que quiero. Después haré un milagro para que todos crean.** -

Lucía expuso a la Señora las peticiones que le habían confiado. La Señora dijo que curaría a algunos, pero que a otros no. Después dijo: - **Hagan sacrificios por los pecadores, y digan, especialmente cuando hagan un sacrificio: Oh Jesús, esto es por amor a Ti, por la conversión de los pecadores, y en reparación por las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María.**

Continúa Lucía: Mientras la Señora decía estas palabras abrió sus manos, los rayos de luz parecían penetrar la tierra, y vimos como si fuera un mar de fuego. Sumergidos en este fuego estaban demonios y almas en forma humana, como tizones transparentes en llamas, todos negros o color bronce quemado, flotando en el fuego, levantados en el aire por las llamas que salían de ellos mismos junto a grandes nubes de humo, y caían por todos lados como chispas, sin peso o equilibrio, entre chillidos y gemidos de dolor y desesperación, que nos horrorizaron y nos hicieron temblar de miedo. Los demonios podían distinguirse por su similitud aterradora y repugnante a animales desconocidos, negros y transparentes como carbones en llamas. Horrorizados y como pidiendo auxilio, miramos hacia Nuestra Señora, quien nos dijo, con tristeza:

- **Habéis visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Es para salvarlos que Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo les diga, muchas almas se salvarán, y habrá paz. Esta guerra cesará, pero si los hombres no dejan de ofender a Dios, otra guerra más terrible comenzará durante el pontificado de Pío XI.**

Cuando veáis una noche iluminada por una luz desconocida (ocurrió el 28 de enero en 1938) sabréis que ésta es la señal que Dios da para indicar que está a punto de castigar al mundo con la guerra, el hambre, y la persecución a la Iglesia y al Papa. **Para evitar esto, vengo para pedir que Rusia** sea consagrada a mi Inmaculado Corazón, y que los primeros sábados de cada mes se comulgue en reparación por los pecados del mundo. Si mis deseos se cumplen, Rusia se convertirá y habrá paz, si no, Rusia difundirá sus errores por todo el mundo, provocando guerras y persecuciones a la Iglesia; los justos serán martirizados y el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, algunas naciones serán aniquiladas, pero al final mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá y el mundo disfrutará de un período de paz.

En Portugal la fe siempre será preservada... (Aquí la tercera parte del secreto). Recordad, no debéis decirle esto a nadie más que a Francisco. Cuando recéis el Rosario, decid después de cada misterio: **"Oh Jesús mío, perdónanos, libranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas"** - ¿Hay algo más que quiera de mí? - **No, no quiero más nada de ti, hoy.**

Fuente: www.ewtn.com.
Continúa D.m. en la próxima HS ...